



Paisaje Cultural de Aranjuez

Aranjuez Cultural Landscape

El Real Sitio y Villa de Aranjuez integra uno de los lugares paisajísticos y monumentales más relevantes de la Comunidad de Madrid. Situado a cuarenta y siete kilómetros al sur de la capital, se halla en una amplia vega formada por la confluencia de los ríos Tajo y Jarama. Su posición privilegiada le confiere un excepcional clima templado y una frondosa vegetación que, unida a su casco histórico y monumental, hacen de Aranjuez un paraje único en el mundo que le ha merecido el derecho a ser declarado Paisaje Cultural Patrimonio Mundial por la Unesco en el año 2001.

Este paradisíaco lugar de tierras fértils, antes poblado por romanos y visigodos, convertido después en un bosque exuberante con árboles centenarios, fue elegido por la Corona hace cinco siglos como espacio privilegiado para el reposo y esparcimiento cuando la corte huía de los rigores de la canícula de la capital. La entrada en España de los Borbones con su primer monarca Felipe V marca el inicio del desarrollo monumental de Aranjuez. El actual palacio se comenzó a construir durante el reinado de Felipe II, siguiendo los planos y proyectos de Juan de Herrera, autor de la colossal obra de El Escorial.

Fernando VI es el que impulsa seriamente las obras que van conformando el Real Sitio que dirigirán Santiago Bonavía y Alejandro González Velázquez, trazando dos zonas diferenciadas, una radial centrada en el palacio y otra reticular alrededor de la iglesia de San Antonio. Saba-

The Royal Site of Aranjuez presents one of the most interesting landscape and monumental places in the Community of Madrid. Located 47 kilometres south of the capital in fertile lowlands formed by the convergence of two rivers, the Tagus and the Jarama. Due to its privileged location, it enjoys an exceptionally temperate climate and lush vegetation that together with its historical and monumental city centre make Aranjuez a unique place in the world, recognised in 2001 by Unesco as a World Heritage Cultural Landscape.

This sublime site of fertile lands, once inhabited by Romans and Visigoths and which later became an exuberant forest with centenary trees, was chosen by the Crown five centuries ago as a privileged place dedicated to relaxation and recreation for the Court to escape from the severity of the summer heat. The entry into Spain of the House of Bourbon with its first monarch Felipe V marks the beginning of the monumental development of Aranjuez. The construction of the palace that stands today began during the reign of Felipe II, following the plans and projects of Juan de Herrera, the same architect who built the colossal construction of El Escorial.

Fernando VI seriously motivated the construction that began to shape the Royal Site directed by Santiago Bonavía and Alejandro González Velázquez, designing two different areas; one with a radial structure centred around the palace and the other of reticular structure centred around

tini, exquisito arquitecto italiano, amplió por encargo de Carlos III las estancias palaciegas y levantó las alas laterales que cercan y abrazan la plaza de Armas. Siguiendo sus planos, también se replantaron el llamado Jardín de la Isla, el hospital de San Carlos –hoy reconvertido en centro cultural– y el convento de San Pascual, estos últimos en el centro urbano. Poco a poco surgían sumptuosos palacetes y trabajos que elevaban a este versallesco recinto a la posición que hoy ocupa dentro de las aportaciones españolas al conjunto del Patrimonio Mundial de la Unesco.

En los denominados Reales Sitios ocupa un puesto destacado el Palacio Real con su ladrillo rojo característico, la altura de su piedra de Colmenar, su edificación lateral siguiendo líneas clásicas y barrocas; en su cuerpo central se alza su frente monumental con las esculturas de Felipe II, Felipe IV y Fernando VII. En su interior sobresalen el Salón del Trono, las lámparas de cristal de La Granja, la armoniosa amplitud de la escalera principal, el despacho de audiencias del rey, con tapices flamencos del siglo XVI y lienzos de Lucas Jordán, la Sala de Porcelana, con techo y paredes recubiertos de porcelana, realizada durante el reinado de Carlos III con materiales de la Fábrica del Buen Retiro fundada por el mismo monarca.

Visible desde la balconada se extiende ese conjunto de fuentes y esculturas, delicados juegos de aguas entre flores, setos y elementos estatuarios conocido como el Jardín del Parterre. Todo el conjunto recuerda los espacios ajardinados de los grandes palacios franceses y las grandes líneas del palacio de Versalles. Tras recorrer el Jardín de la Isla y atravesar el Jardín del Parterre, se llega al extenso Jardín del Príncipe, que ocupa ciento cincuenta hectáreas, bordeando sus aguas y la vía del Palacio Real, donde se hace patente un cierto predominio del paisajismo inglés, incrementándose la superficie arbolada y hasta la densidad y desarrollo natural, cuyo valor es mayor en lo botánico y ecológico que en lo puramente histórico. Aquí se encuentra la Casita del Labrador, palacete campestre que guarda el mejor ejemplo decorativo de la corte española en el reinado de Carlos IV. A la monarquía se vincula también el Museo de Faluás que acoge las embarcaciones fluviales de recreo que usaban los monarcas para navegar por el Tajo.

En 1750 Fernando VI inicia el asentamiento de la nueva población que corresponde al perímetro del casco antiguo. Como preámbulo de la guerra de la Independencia, Aranjuez vive su propio evento histórico con el llamado motín de Aranjuez de 1808, que se inició con el levantamiento del pueblo contra los franceses y occasionó la abdicación de Carlos IV en su hijo Fernando VII.

Numerosos artistas de todas las épocas han alabado las excelencias de esta villa: el catalán Santiago Rusiñol, un enamorado de Aranjuez con sus pinturas, los versos de Valle-Inclán y el inmortal concierto de Aranjuez de Joaquín Rodrigo son una magnífica muestra de ello, siendo los mejores embajadores a nivel mundial de sus bellísimos jardines.

the church of San Antonio. Sabatini, an exquisite Italian architect, was commissioned by Carlos III to expand the palace halls. He also built the lateral wings that enclose and embrace the Plaza de Armas. Following his plans, the Isla Gardens were replanted, along with the hospital of San Carlos - today a cultural centre - and the convent of San Pascual, the last two located in the city centre. Little by little, luxurious small palaces and other constructions began to appear, giving the Versailles style premises the position it holds today among the Spanish contributions to Unesco's World Heritage.

With regard to the Royal Sites, the Royal Palace is held in high regard due to its characteristic red brick, the height of the stones from Colmenar, its lateral constructions following classical and baroque lines and the statues of Felipe II, Felipe IV and Fernando VII standing over the central body. Inside the building, the Throne Room stands out, along with the La Granja chandeliers, the harmonious amplitude of the main staircase, the Kings Audience Hall with Flemish tapestries from the sixteenth century and paintings by Lucas Jordán and the Porcelain Room with its ceiling and walls covered in porcelain that was designed during the reign of Carlos III with materials from the Buen Retiro Factory founded by the monarch himself.

From the palace balconies, an ensemble of fountains and sculptures spans out creating a delicate playfulness between water and flowers, bushes and statues, known as the Parterre Garden. The premises resemble the gardens of important French palaces and the broad lines of Versailles. After passing through the Isla Garden and visiting the Parterre Garden, the ample Príncipe Garden opens with an extension of 150 hectares, bordered by water and the walkway to the Royal Palace, where there is a clear predominance towards English landscaping, as its tree density increases along with other plants, providing more of a botanical and ecological value rather than historical. This is where the Casita del Labrador is located, a small country palace that holds the best decorative example of the Spanish court of Carlos IV. The monarchy is also linked to the Faluás Museum that holds the recreational riverboats used by the monarchs to sail along the Tagus River.

In 1750, Fernando VI founded a new settlement inside the historical city centre. As a preamble to the War of Independence, Aranjuez lived its own historical event with the so-called Mutiny of Aranjuez in 1808 that started with the uprising of the townspeople against French invading troops, forcing King Carlos IV to abdicate in favour of his son Fernando VII.

Numerous artists throughout the ages have in their works expressed the excellence of this town, including Catalan landscape painter Santiago Rusiñol, writer Valle Inclán and Maestro Joaquín Rodrigo in his immortal Concierto de Aranjuez, who have been the best ambassadors in the world to Aranjuez and its beautiful gardens.



Imagen superior: Interior Palacio Real de Aranjuez / Imagen inferior: Jardín de la Isla.
Top: Interior of the Royal palace of Aranjuez / Bottom: Jardín de la Isla (the "island garden").